

# **Procedimiento para evaluar la gestión del Conjunto Patrimonial Jaronú en pos de la sostenibilidad territorial**

Ania Déniz Cruz<sup>1</sup>

Lorenzo Salgado García<sup>2</sup>

Eva Perón Delgado<sup>3</sup>

## **Resumen**

Hablar de la significación que puede tener el patrimonio cultural para la vida de manera general, pudiera quedar casi como obvio, pero si se trata de conjuntos patrimoniales que constituyen el foco a partir del cual se forjó la historia y tradición de una localidad cuya base productiva fue la producción de azúcar de caña cobra mayor relevancia (Rodríguez, 2009); tal es el caso de Jaronú, en el municipio Esmeralda perteneciente a la provincia Camagüey, Cuba. Incluso llega a considerarse un asunto de herencia impregnada en los habitantes de esa localidad, lo cual resulta favorable y significativo considerar en la formulación de la estrategia territorial, y mecanismo de fomento al turismo y a la toma de decisiones de los actores locales.

Esta investigación tiene como objetivo diseñar un procedimiento que permita evaluar la contribución del conjunto patrimonial Jaronú, a la sostenibilidad de la localidad. El resultado fundamental es la propuesta de un instrumento de carácter metodológico que permitirá fundamentar los factores críticos y estratégicos en la interacción del centro histórico con su entorno, los cuales servirán de guía a los actores en la formulación de escenarios futuros, acciones y políticas públicas encaminadas a lograr la sostenibilidad del desarrollo.

**Palabras clave:** patrimonio, conjunto patrimonial, sostenibilidad, localidad.

## **Introducción**

La villa de “Santa María del Puerto del Príncipe” actual Camagüey, fue fundada en 1515 por Diego Velásquez. La tercera y última ubicación del poblado se produjo en 1528, entre los ríos Tímina y Hatibonico. Durante los primeros años de existencia de esta villa se desarrolló la agroindustria en la región, iniciándose con la cría del ganado mayor y junto a esto comenzaron a proliferar los primeros cultivos de la caña de azúcar.

La industria azucarera camagüeyana tiene una larga historia que data del siglo XVII. Durante el siglo XVIII la producción azucarera experimentó un lento y paulatino aumento que se consolidó en el siglo XIX con la proliferación de los trapiches, la instalación de las

---

<sup>1</sup> Máster en Dirección. Profesora Asistente. Facultad de Ciencias Económicas. Universidad de Camagüey, Cuba, e-mail: ania.deniz@reduc.edu.cu

<sup>2</sup> Dr. Profesor- Investigador, Facultad de Economía de la BUAP. Puebla. México, e-mail: economiasalgado@yahoo.com.mx

<sup>3</sup> Dra. Profesora Titular. Facultad de Ciencias Económicas. Universidad de Camagüey, Cuba, e-mail: eva.perondelgado@gmail.com

primeras máquinas de vapor y la construcción de los primeros kilómetros de la línea del ferrocarril entre 1837-1851. Ya en el año 1919 el número de centrales de la provincia ascendía a veintitrés.

La construcción de los centrales azucareros se considera el principal condicionador del surgimiento del poblado donde están ubicados. Inicialmente, alrededor de ellos se fueron desarrollando los bateyes donde se asentaron fundamentalmente, los trabajadores y los funcionarios administrativos de dichos centrales. Posteriormente con la introducción y el empleo de nuevos materiales y técnicas de construcción, se edificaron nuevas viviendas, edificios públicos y sociales alrededor de la industria azucarera, dando lugar al batey azucarero que ha servido para dar alojamiento a obreros y familiares, durante las etapas de producción. El mismo ha constituido hasta la actualidad el elemento rural de mayor connotación histórica a nivel local y nacional, llegando a formar un hito territorial, ajeno a las condiciones físico – ambientales del sitio.

Se ha realizado la delimitación de la zona objeto de estudio la cual comprende el territorio de la actual provincia de Camagüey según lo establecido en la última división política – administrativa realizada en 1976. Camagüey es la mayor provincia de Cuba y la más llana, con una superficie de 15.837 Km<sup>2</sup> representa el 13.2 % del país. La misma está conformada por 13 municipios, en los que se ubican 14 bateyes azucareros, 12 de estos fundados antes de 1959. Entre ellos destaca el Batey Jaronú, posee características únicas dentro de la extensa red de asentamientos de este tipo de toda la zona central y oriental de la isla. Su desarrollo fue en cinco zonas fundamentales: área de la industria, área de parques, área de comercio, área de hábitat de los obreros y área de hábitat para empleados de mayor rango y personal administrativo.

El batey y el central Jaronú, hoy Brasil, el mayor de su tipo en el mundo, conforman un conjunto patrimonial de importancia histórica y turística para el municipio Esmeralda. De ahí que al formular estrategias de desarrollo en función de la sostenibilidad de la localidad deben tenerse no solo su población, las actividades productivas que constituyen su especialización, sino de manera especial los recursos donde destacan los bienes patrimoniales por su significado al ser portadores de la cultura e historia local sino como fuente de crecimiento económico, contribuyendo a mejorar las condiciones de vida de sus habitantes.

Los conjuntos patrimoniales, propiamente dichos, tienen la capacidad de contribuir, en su condición de activos, al desarrollo socioeconómico. El reto fundamental para los actores implicados está en aprovecharlos de manera sostenible, responsable y desde su protección, de manera indisociable, lo que supone una excelente oportunidad para contribuir a mejorar las condiciones de vida de los pobladores de una zona, tanto en lo material (riqueza, empleo, innovación, emprendimiento), como en lo inmaterial (identidad, participación, formación, satisfacción, disfrute, etc.).

Se puede afirmar que, a partir de la última década del siglo XX, se ha registrado una modificación sustancial en el enfoque de su rehabilitación, como contenedores fundamentales de los bienes más significativos del patrimonio cultural tangible e intangible. Tanto los organismos internacionales, como las autoridades responsables del manejo de estas importantes zonas, han evolucionado de una postura netamente cultural y asociada al

mecenazgo a otra que incorpora criterios de rentabilidad económica y sustentabilidad social y como mecanismo de defensa territorial frente a fenómenos como la globalización neoliberal, que amenaza con hacer desaparecer culturas y formas de vida ancestrales.

En el coloquio de Quito, desarrollado en 1977, se planteó que los bienes del patrimonio cultural "...representan un valor económico y son susceptibles de erigirse en instrumentos de progreso..." y que debe haber una: "...adecuada formulación dentro de un plan sistemático de revalorización de los bienes patrimoniales en función del desarrollo económico y social." (UNESCO-PNUD, 1977: 6)

Asimismo, Hardoy y Dos Santos, en su definición de conjunto patrimonial se refieren a un grupo de edificaciones en área urbana o rural, en un barrio o un reparto, precisando la posibilidad de su existencia singular, aislada y desvinculada del centro, fundamentando con esta definición el tipo y el carácter patrimonial de aquellas áreas históricas conservadas en medio de una realidad urbana –o rural– ya transformada. (Hardoy y Dos Santos, 1983)

Ellos son los espacios más complejos al coexistir los más altos valores simbólicos identitarios con una fuerte degradación física y social (Rodríguez, 2009). Su mejor aprovechamiento se plantea como una estrategia que apoya la búsqueda de la sostenibilidad del desarrollo de la localidad donde se encuentran, ya sean urbanas o rurales. Por otra parte, la valorización del patrimonio contenido en los mismos, aparece como fuente de desarrollo económico, per se, además de representar un fuerte potencial de identidad colectiva.

Al analizar en el contexto internacional, las acciones realizadas por los actores pertinentes en cuanto a la conservación, han seguido los criterios universales para tales fines: reafirmación e identidad nacional, rescate de los valores fundamentales de la nacionalidad, cohesión, equidad social y la participación ciudadana. A pesar de esto, aún el efecto de arrastre que ha de manifestarse en la gestión de los centros históricos no se aprecia por una gran parte de sus beneficiarios, ya sean estos residentes, visitantes, personas que desarrollan funciones fuera de él, actores locales o decisores de los procesos en cuestión.

En el caso del conjunto patrimonial conformado por el batey Jaronú, donde radica el asentamiento poblacional del mismo nombre, se observa ausencia de acciones de conservación y rehabilitación sobre las edificaciones, lo que unido a las limitaciones de recursos materiales y financieros de la localidad, y falta de visión en gestionar las potencialidades del patrimonio tangible e intangible con que se cuenta han traído como consecuencias la pérdida de valores arquitectónicos del conjunto y la disminución de la calidad de vida de la población residente.

En la actualidad uno de los mayores retos para las localidades que atesoran conjuntos patrimoniales, como es el caso de Jaronú, es precisamente en cómo generar, a partir del patrimonio cultural existente, un grupo de acciones que se reviertan en función de la sostenibilidad de la localidad y el mejoramiento del nivel de vida de sus habitantes.

De ahí que esta investigación tiene como objetivo diseñar un procedimiento para la evaluación de la contribución de la gestión del conjunto patrimonial Jaronú, a la sostenibilidad del desarrollo de la localidad que permita realizar una práctica más responsable sobre la recuperación de los bienes patrimoniales mediante procesos participativos y con una mejor articulación entre las políticas locales y nacionales.

## Desarrollo

La gestión vinculada al patrimonio cultural ha ido cobrando en los últimos años una mayor fuerza, teniendo en cuenta que, al constituir una fuente endógena para el desarrollo de una localidad, se hace mucho más importante la detección de qué se debe conservar, cómo y para qué.

El patrimonio cultural está formado por los bienes susceptibles de valor que la historia en todas sus épocas le ha legado a una nación y, por aquellos que en el presente se crean y a los que la sociedad les otorga una especial importancia histórica, científica, simbólica o estética. Es la herencia recibida de los antepasados, que viene a ser el testimonio de su existencia, de su visión de mundo, de sus formas de vida y de su manera de ser, y es también el legado que se deja a las generaciones futuras. El patrimonio cultural se divide en dos tipos, tangible e intangible. El patrimonio tangible es la expresión de las culturas a través de grandes realizaciones materiales; este se puede clasificar en mueble e inmueble.

El patrimonio tangible inmueble está constituido por los lugares, sitios, edificaciones, obras de ingeniería, centros industriales, conjuntos arquitectónicos, zonas típicas y monumentos de interés o valor relevante desde el punto de vista arquitectónico, arqueológico, histórico, artístico o científico, reconocidos y registrados como tales. Estos bienes culturales inmuebles son obras o producciones humanas que no pueden ser trasladadas de un lugar a otro, ya sea porque son estructuras (por ejemplo, un edificio), o porque están en inseparable relación con el terreno.

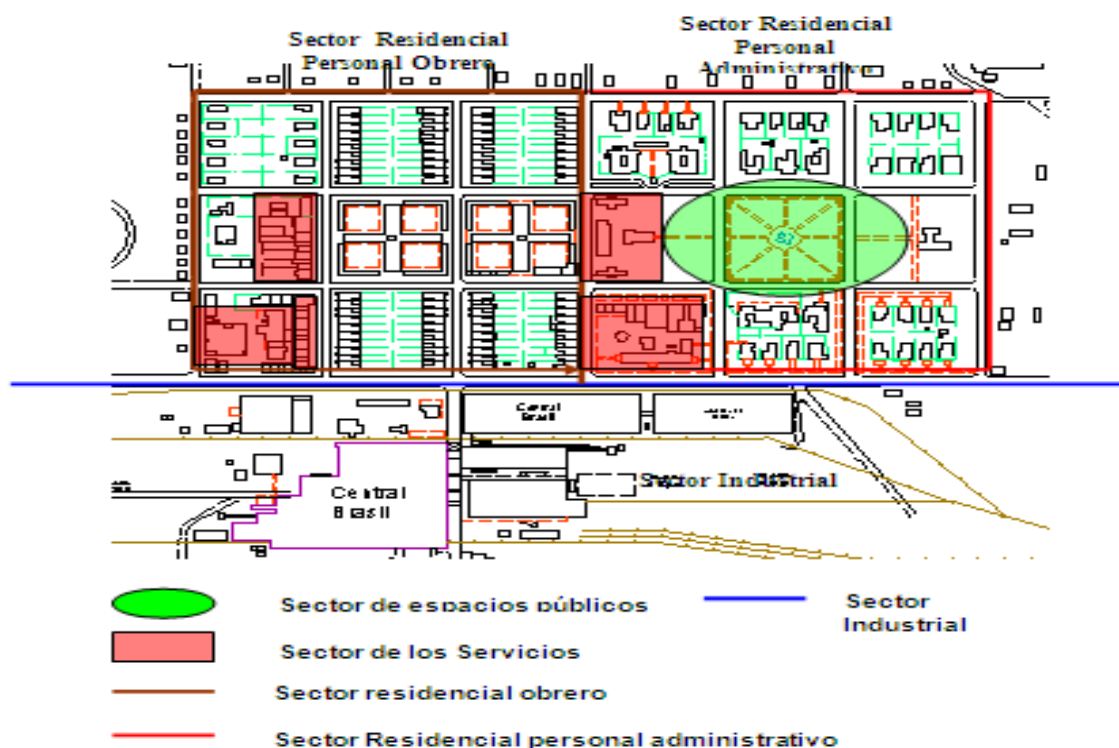
La definición anterior conduce a pensar que, si no existe por parte de la población un reconocimiento de sus valores patrimoniales, de su identidad cultural, y de su territorio, no puede haber desarrollo social y económico. Dicho reconocimiento no puede ser un proceso simultáneo y homogéneo, más bien puede estar lleno de conflictos, que pueden ser freno o impulso de las relaciones sociales en determinado contexto histórico. Pero en la manera en que dicho reconocimiento del papel del patrimonio cultural sea predominantemente asumido, manejado y apropiado por la sociedad, es que se notará igualmente cuanto provecho le deja a esta en su propio desarrollo social.

Para lograr esto último es necesario conocer la contribución de la gestión del conjunto patrimonial, a la sostenibilidad del desarrollo de la localidad, pues el efecto arrastre que provoca la activación de los bienes patrimoniales contenidos en él puede revertirse de manera positiva en su conservación, en la creación de empleos para la población residente, en el crecimiento de los ingresos y en la dinamización de la economía local a través acciones que propicien el uso sostenible del conjunto patrimonial para el turismo nacional y extranjero. Tal es el caso del conjunto patrimonial Jaronú.

En la Figura 1 aparece un plano del mismo donde pueden apreciarse los cinco sectores que lo conforman. Este conjunto se destaca por poseer una sobria y modesta arquitectura, válidas para declararlo como lugar único y excepcional, las instalaciones reconocen un patrón muy peculiar en el país ya que reproducen elementos de la arquitectura rural alemana, siendo reconocido a nivel mundial por su atractivo como conjunto. Estos elementos hicieron posible que el conjunto fuera declarado Monumento Nacional en 2008.

El patrimonio cultural que posee tiene valores históricos (por la posibilidad de comunicar su desarrollo, y de ser un archivo/documental de su construcción, desarrollo y relación con la historia); arquitectónicos (tipicidad constructiva); sociales (muestra la identificación de la sociedad con el lugar); culturales (armonización entre industria, tradiciones socio-productivas, identidad cultural, creencias/ religiones, festividades, oralidad y comunidad); ambientales (integridad del entorno, coherencia y desarrollo y tecnológicos (desarrollo tecnológico, industria-entorno que responde a elementos típicos de una época, un contexto y sistema productivo específico).

Figura 1 Conjunto patrimonial Jaronú. Sectores que lo conforman.



Fuente: Archivos de la Dirección Municipal de Planificación Física, Esmeralda.

En él, los sectores declarados patrimonio han sido:

- Sector Industrial (donde se evidencian los elementos urbanos y arquitectónicos que representan a los bateyes azucareros).
- Sector Residencial (para personal administrativo y personal obrero).
- Sector de Espacios Públicos (ubicado en la parte sur y central del batey está conformado por un área central de parque con una fuente ornamental, espacio asociado a la iglesia y a la casa del administrador, cada uno de los mismos posee una amplia vegetación conformada por árboles, palmas y un escaso mobiliario urbano).

Este sector ocupa tres manzanas. Se encuentra rodeado por los edificios de mayor importancia dentro del conjunto).

- Sector de Servicios (abarca las construcciones destinadas a la prestación de servicios como, restaurantes, farmacias, cafeterías, cine, hotel, servicios religiosos, hospital, etc.).

La finalidad de la gestión de los conjuntos patrimoniales es que sirva de marco para la preservación de los bienes del patrimonio cultural que contienen. Esto incluye la protección y la mejora de los bienes arquitectónicos, arqueológicos, paisajísticos y naturales y de sus entornos urbanos y paisajísticos, aumentando la comprensión del sitio, la interpretación y utilización de éste como recurso educativo, y apoyando la vitalidad cultural, social y económica de la comunidad local.

La riqueza del patrimonio monumental, las condiciones arquitectónicas de sus edificaciones (construidas en periodos distintos), la traza histórica de sus calles, así como la conformación de sus espacios públicos, constituyen un valor fundamental para la localidad, así como para sus habitantes o visitantes ocasionales. Las tradiciones, fiestas populares, eventos religiosos y actividades sociales constituyen valores identitarios en peligro ante el deterioro físico del patrimonio edificado. Por ello, la necesidad de un accionar responsable para la gestión de estos conjuntos patrimoniales, aunque implica esfuerzos e inversión, en el largo plazo permite potenciar las capacidades de su sostenibilidad.

La gestión de los conjuntos patrimoniales está todavía lejos de encontrar una metodología clara y universalmente aceptada. En el origen de estas dificultades está el conflicto entre los distintos valores del patrimonio histórico construido (valor cultural, valor turístico y valor económico). No obstante, las dificultades se diluyen en la inclusión de la protección del patrimonio histórico en el concepto de desarrollo sostenible. En otras palabras, un conjunto patrimonial se tiene que analizar según los parámetros de sostenibilidad, introduciendo una atención especial al patrimonio cultural histórico, pues albergan valores sociales y materiales cristalizados en modos de vida, tradiciones, hábitos y costumbres. De ahí que su gestión implica el sostenimiento y la protección de sus habitantes, así como la mejora de sus condiciones de vida; es decir, se está hablando de un enfoque de sostenibilidad.

Los autores del presente trabajo han definido como gestión de un conjunto patrimonial, a una serie de procesos (recuperación, restauración, rehabilitación y reutilización, preservación del patrimonio cultural existente) que, en su totalidad proporcionan una secuencia de mejoras continuas del mismo, ya que las acciones y sus logros van encaminados, no solo al máximo aprovechamiento de los recursos disponibles; sino a afianzar la idea de que ellos en sí mismos promueven la obtención de beneficios sociales, económicos y ambientales más allá de los límites del propio conjunto patrimonial, pues logra revertirse en la sostenibilidad de la localidad y el bienestar de su población. Esta debe ser, no solo una política, sino la filosofía de la gestión en la que predomine la protección de los valores culturales.

La introducción de dinámicas participativas en la gestión de estos conjuntos patrimoniales es una necesidad reconocida en la disciplina desde la adopción de la Carta de Washington de 198 como recomendación para implantar políticas de conservación

integrada. Para proteger el patrimonio cultural la atención tiene que centrarse en la protección no sólo del tejido físico, sino también del tejido social, reconociendo el derecho a los residentes a permanecer en la zona donde se encuentran (Fernández-Coronado, 2004).

A partir de esta definición, la gestión de un conjunto patrimonial debe tener en cuenta dimensiones que también respondan a la sostenibilidad de las localidades, ya sean rurales o urbanas, constituyan ciudades o no estas últimas. Esto permite diseñar un procedimiento metodológico que permita evaluar la contribución de la gestión del conjunto patrimonial Jaronú a la sostenibilidad de la localidad donde se ubica, y si la población local reconoce el papel que juega el patrimonio cultural como elemento activador del bienestar social y de la economía del municipio Esmeralda.

Para esto el procedimiento debe cumplir con las siguientes funciones:

1. Proveer una propuesta que viabilice la gestión del centro histórico que contribuyen a la sostenibilidad del territorio.
2. Ofrecer información que fundamente la toma de decisiones.
3. Estimular la sostenibilidad del desarrollo del territorio.
4. Fundamentar la integración de los bienes patrimoniales del centro histórico a las estrategias para la sostenibilidad del desarrollo del territorio.

Asimismo, los autores definieron como premisas que establecen las condiciones para su aplicación las siguientes:

1. Existencia de una voluntad política del territorio que favorece la integración de la gestión del centro histórico con las políticas de desarrollo sostenible del territorio.
2. La sostenibilidad del desarrollo forma parte de las estrategias en la gestión del centro histórico.
3. Disposición, compromiso y liderazgo de los actores y decisores para llevar a cabo las diferentes etapas del procedimiento.
4. Disponibilidad de recursos patrimoniales para potenciar el desarrollo sostenible del territorio.
5. Interacción e integración visible con el entorno.

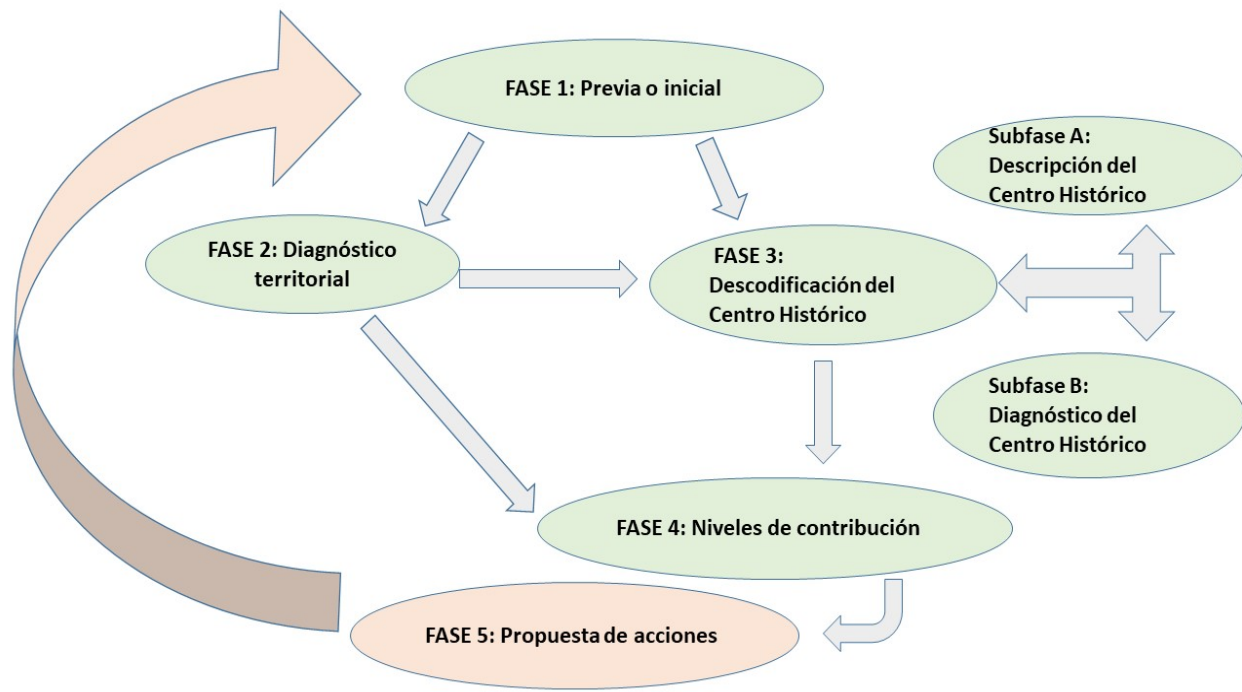
Al mismo tiempo es esencial establecer los requisitos que deben cumplirse en la conformación del procedimiento y que dan cuenta de su carácter totalizador y sistémico:

1. Participativo: lleva implícito en todas sus etapas la participación activa de todos los implicados según sea el caso. Ello le confiere un carácter creativo e innovador.
2. Retributivo: los implicados y los beneficiarios (pobladores principalmente) deberán sentirse partícipes y recibir en todos los sentidos beneficios por su aplicación.
3. Permanente: el papel de los centros históricos como potenciadores del desarrollo del territorio debe entenderse e incorporarse dentro de la filosofía de sostenibilidad de este.

4. Preventivo: tiende en su esencia anticiparse a los problemas, partir del conocimiento y su gestión para poder prevenir desviaciones tanto en la gestión del centro histórico como en su integración con los demás procesos de desarrollo.
5. Adaptivo: está en función de las características concretas del territorio, de sus sectores de desarrollo y su ambiente.

Teniendo en cuenta cada uno de estos aspectos, se ha diseñado el procedimiento, estructurado en cinco fases como se muestra en la Figura 2.

Figura 2: Esquema del procedimiento propuesto



Fuente: Elaboración de los autores

A continuación, se procede a la explicación de cada una de las fases del procedimiento, en sus aspectos esenciales.

### FASE 1: Previa o inicial

Objetivo: Definición de los participantes y selección de los métodos y técnicas a emplear, así como la base informativa.

En esta fase se procede a crear los diferentes grupos de trabajo que intervendrán en las fases siguientes de acuerdo a sus campos de actuación, se realizará un análisis detallado de toda la normativa legal existente en relación a la gestión de los todos los bienes patrimoniales contenidos en el conjunto patrimonial. Para cada uno de estos bienes ha de



confeccionarse documentación independiente detallando según el bien tratado los aspectos a tener en cuenta para su proceso de gestión. Han de detallarse también la organización, funciones y atribuciones de cada uno de los gestores y decisores locales.

En esta fase se determinan, a priori, estrategias, objetivos, recursos y resultados esperados. Los métodos fundamentales serán el trabajo en equipo, búsqueda y revisión documental. Estarán involucrados los actores y decisores locales, los especialistas seleccionados y el investigador.

Salidas: La estructuración del proceso de evaluación de la gestión del conjunto en su contribución a la sostenibilidad del desarrollo de la localidad.

## **FASE 2: Diagnóstico territorial**

**Objetivo:** Determinar los factores críticos y estratégicos en la interacción conjunto patrimonial-localidad.

Esta fase se dedica a realizar un estudio minucioso de cada uno de los aspectos de la vida cotidiana de la localidad, para este caso, los recursos con los que cuenta, su historia, evolución, características poblacionales, etc. para lo cual se utilizan las técnicas de análisis territorial. Además, es necesaria la realización de encuestas, trabajo en equipo, búsqueda, revisión y análisis documental, observación directa. Estarán involucrados los actores y decisores locales, los especialistas seleccionados y el investigador, pobladores de la zona, así los como especialistas necesarios de acuerdo a la información trabajada en cada caso.

Salidas: Los factores críticos y estratégicos en la interacción del conjunto patrimonial con su entorno.

## **FASE 3: Descodificación del conjunto patrimonial**

**Objetivo:** Diagnosticar condiciones del patrimonio contenido en el conjunto.

Esta fase tiene dos subfases:

### **Subfase 3A: Descripción del conjunto patrimonial**

En esta fase se trabajará estrechamente con los especialistas de la Oficina de Historiador de la Ciudad de Camagüey, que fungirán como asesores en lo regulado en las leyes 1 y 2 referidas al tratamiento de los bienes patrimoniales en Cuba, así como de la Dirección Municipal de Planificación Física, por contar con planes especiales del ordenamiento territorial de la localidad y los diagnósticos correspondientes.

### **Subfase 3B: Diagnóstico del conjunto patrimonial**

De acuerdo a los resultados obtenidos en la Subfase anterior y utilizando las dimensiones Físico-natural, Físico-construida, Socioeconómica y Sociocultural, se realiza un diagnóstico exhaustivo de las condiciones actuales del patrimonio contenido en el conjunto patrimonial.

PROCEDIMIENTO PARA EVALUAR LA GESTIÓN DEL CONJUNTO PATRIMONIAL JARONÚ EN POS DE LA  
SOSTENIBILIDAD TERRITORIAL

**Dimensión físico-natural:** Se considera el medio físico natural como sustento de la localidad y los problemas físicos relacionados con la calidad del sitio que pueden impactar negativamente en las condiciones sociales, económicas y ambientales del lugar.

**Dimensión físico-construido:** Comprende el análisis ambiental, infraestructura, equipamientos y servicios públicos, sistema vial y de circulación (incluye lo peatonal), patrimonio urbano y arquitectónico, vivienda, espacios públicos y recreativos.

**Dimensión socioeconómica:** Se refiere al análisis de la sociedad y su vulnerabilidad. La vulnerabilidad social se refleja en la predisposición de la zona a sufrir daño, en proporción directa a sus condiciones y capacidad de desarrollo.

**Dimensión sociocultural:** Comprende el análisis de la capacidad de prevención y respuesta que se tenga en el territorio.

De esta manera, pueden medirse aspectos de sostenibilidad local, específicamente, cuestiones ambientales, sociales, económicas e institucionales. Estos indicadores se pueden calificar como de sostenibilidad integral porque tratan de recoger información multidimensional necesaria para la toma de decisiones en política ambiental y especialmente en sostenibilidad (Pérez, 2008), una vez que los mismos hayan sido contextualizados a la realidad objetiva del territorio. (Cuadro1)

**Cuadro 1 Relación de variables, indicadores y parámetros considerados para el diagnóstico**

Dimensión Físico Natural		
Variables	Indicadores	Parámetros
Susceptibilidad ante amenazas naturales	Condiciones geotécnicas y morfo estructurales deficientes del subsuelo Presencia de movimientos de masa Evidencias de aporte de sedimentos Evidencias de problemas geotécnicos	Área con problemas en el conjunto patrimonial. Área con problemas en el conjunto patrimonial. Área con problemas en el c conjunto patrimonial. Se calcula un valor en una escala del 0 al 4, donde a mayor valor mayores problemas.
Deterioro de las condiciones ambientales del entorno natural asociadas a la calidad del agua y del aire	Propagación de gases contaminantes Tratamiento y descarga de aguas servidas	Total, de vehículos y motos en circulación con relación al total de personas. Porcentaje de viviendas que no cuentan con servicios de eliminación de excretas en el conjunto patrimonial.
Problemática asociada al manejo y disposición de desechos sólidos	Cobertura de servicio de aseo Eficiencia del servicio del aseo domiciliario Condiciones del hogar para tratar y almacenar sus desechos sólidos	Porcentaje de viviendas que poseen servicio de aseo domiciliario. Frecuencia semanal del servicio días /semana. Porcentaje de viviendas que almacenan la basura en condiciones adecuadas (envase tapado).

Dimensión Físico Construida		
Calidad del hábitat	<p>Tenencia de la vivienda</p> <p>Cobertura a los servicios básicos</p> <p>Calidad de la vivienda</p> <p>Servicios no básicos</p> <p>Invasión del espacio público</p> <p>Calidad del entorno</p> <p>Accesibilidad a los espacios verdes</p>	<p>Porcentaje de viviendas propias/ total de viviendas en el conjunto patrimonial.</p> <p>Promedio de viviendas que cuentan con servicios de electricidad, acueducto, con cloacas y aseo.</p> <p>Porcentaje de viviendas que están en malas condiciones estructurales.</p> <p>Porcentaje de viviendas con acceso a servicios no básicos telefonía fija u otros.</p> <p>Porcentaje de personas que rechazan o apoyan la ubicación de la economía informal.</p> <p>Promedio de viviendas con estructuras deterioradas y ubicadas cerca de botaderos de escombros y basura.</p> <p>Área dedicada a espacios verdes por habitante (Km2/ hab.).</p>
Dimensión Socioeconómica		
Nivel de pobreza	<p>Ingreso mínimo</p> <p>Condiciones de hacinamiento en la vivienda y lugar de habitación</p> <p>Cobertura del sistema de seguridad social</p>	<p>Porcentaje de familias que viven con menos del salario mínimo.</p> <p>Porcentaje de familias que viven en condiciones de hacinamiento en el conjunto patrimonial.</p> <p>Porcentaje de familias que se benefician con el sistema de seguridad social.</p>
Nivel educativo	<p>Logro educativo</p> <p>Potencial educativo</p>	<p>Tasa de escolaridad.</p> <p>Nivel de educación promedio de la población.</p>
Condición de salud	<p>Morbilidad asociada a condiciones ambientales</p> <p>Mortalidad asociada a condiciones ambientales</p> <p>Malnutrición</p>	<p>Promedio entre el número de casos por enfermedades respiratorias más el número de casos por enfermedades gastrointestinales entre el total de población.</p> <p>Promedio entre el número de muertes por enfermedades respiratorias más el número de muertes por enfermedades gastrointestinales entre el total de población.</p> <p>Promedio entre el número de casos reportados con déficit nutricional y el número de casos reportados con exceso nutricional entre el total de población.</p>
Participación económica de la población del conjunto patrimonial.	<p>Condición del empleo</p> <p>Estabilidad del empleo</p> <p>Competencia del ingreso</p>	<p>Porcentaje de personas que cuentan con empleo en el conjunto patrimonial.</p> <p>Promedio entre el porcentaje de personas que tienen un empleo formal con antigüedad igual o mayor a 5 años y el porcentaje de población que trabaja para el sector público.</p> <p>Promedio entre el porcentaje de hogares cuyo ingreso familiar es suficiente para su bienestar y porcentaje de personas que perciben ingresos adicionales al sueldo.</p>

PROCEDIMIENTO PARA EVALUAR LA GESTIÓN DEL CONJUNTO PATRIMONIAL JARONÚ EN POS DE LA  
SOSTENIBILIDAD TERRITORIAL

Dimensión Sociocultural		
Animación urbana	Disponibilidad de espacios para la recreación y el esparcimiento Uso de espacios culturales	Se calcula como el promedio ponderado de la superficie disponible de espacio recreacional y deportivo. Frecuencia o número de veces que asiste a un evento cultural en un mes.
Capacidad gubernamental	Capacidad institucional de gestión local Eficacia gubernamental	Porcentaje del presupuesto destinado al conjunto patrimonial con respecto al total del municipio. Porcentaje de personas que califican de aceptable o exitosa la gestión del gobierno local.
Participación ciudadana	Responsabilidad comunitaria Sentido de pertenencia a su comunidad Eficacia de la comunidad Accesibilidad a programas locales	Porcentaje de personas que pertenecen a una organización comunitaria o asociados a proyectos locales. Porcentaje de personas que califican de aceptable o exitosa la gestión de los actores locales. Porcentaje de personas que califican de aceptable o exitosa la gestión de la comunidad. Porcentaje de personas que están satisfechas con el poder de convocatoria del gobierno local.

Fuente: Elaboración de los autores

Salidas: Diagnosticar para estas dimensiones su contribución a la sostenibilidad del territorio.

#### FASE 4: Niveles de contribución.

Objetivo: Realizar una valoración cualitativa y cuantitativa de la contribución que presta el centro histórico al logro de la sostenibilidad en los niveles de desarrollo de la localidad

A tal efecto se tendrán en cuenta las siguientes dimensiones (Rodríguez, 2009):

➤ **Gobernabilidad:** garantiza la sostenibilidad de las otras dimensiones, la consolidación del rol del sector público a través del establecimiento de regulaciones y procedimientos, y el carácter multifactorial y multiescalar que ha de tener todo proceso holístico de recuperación del patrimonio cultural e histórico, para esta investigación territorial, entre otros aspectos de sumamente estratégicos.

➤ **Sostenibilidad cultural:** asegura la recuperación, permanencia y generación de valores culturales, además activa resortes económicos en relación con el fortalecimiento de patrones identitarios que garantizan la diversidad cultural frente a nocivos fenómenos de homologación que tienden a generalizarse.

➤ **Sostenibilidad medioambiental:** promueve un uso racional de los recursos y atiende problemas directamente relacionados con el bienestar de los individuos, su seguridad y la preservación del contexto donde se desarrolla.

- Sostenibilidad económica: asegura el desarrollo de una economía local que hace posible la materialización de planes y programas.
- Sostenibilidad social: precisa resolver graves conflictos sociales involucrando a la ciudadanía y dar un carácter de equidad al proceso de desarrollo.

Cada dimensión se operacionaliza en indicadores, lo que se muestra en el Cuadro 2. Para ello se han realizado encuestas, trabajo en equipo, búsqueda, revisión y análisis documental, observación directa, previa contextualización del mismo. Estarán involucrados los actores y decisores locales, los especialistas seleccionados y el investigador, pobladores de la zona, así como especialistas necesarios de acuerdo a la información trabajada en cada caso.

Salidas: Cualificación del nivel de contribución logrado con la gestión del centro histórico a la sostenibilidad de la localidad, como punto de partida para guiar a los actores en la formulación de escenarios futuros, acciones y políticas públicas.

#### FASE 5: Propuesta de acciones

Objetivo: Dinamizar la contribución de la gestión del conjunto patrimonial a la sostenibilidad de la localidad.

Las acciones propuestas tendrán como objetivo fundamental, un mayor y mejor aprovechamiento de las potencialidades que brinde el conjunto patrimonial de acuerdo a las dimensiones utilizadas para minimizar vulnerabilidades, e incrementar los niveles de sostenibilidad física, económica, social y medioambiental.

Las acciones serán elaboradas por los actores implicados, una vez analizados los resultados obtenidos con el desarrollo de las fases anteriores y previa discusión con los especialistas que conforman cada uno de los grupos de trabajo creados al efecto. Serán revisadas constantemente en busca de respuestas más coherentes con la problemática reflejada en el diagnóstico del conjunto patrimonial y han de permitir coordinar esfuerzos, establecer estrategias de desarrollo territorial más coherentes, incrementar los niveles de vida y de participación ciudadana. En resumen, viabilizar el proceso de elaboración de estrategias para lograr la sostenibilidad de la localidad.

Salidas: Formulación de acciones y políticas públicas encaminadas a lograr la sostenibilidad del desarrollo de la localidad a partir de la gestión de su conjunto patrimonial.

Las salidas del procedimiento metodológico diseñado por los autores permitirán fundamentar los factores críticos y estratégicos en la interacción del conjunto patrimonial con su entorno, los cuales servirán de guía a los actores en la formulación de escenarios futuros, acciones y políticas públicas encaminadas a lograr la sostenibilidad del desarrollo.

Antes de concluir es necesario señalar que debido a la situación epidemiológica que ha atravesado el país con la Covid-19, el procedimiento solo se ha aplicado de manera parcial, cumplimentándose las dos primeras fases del mismo en el conjunto patrimonial Jaronú.

PROCEDIMIENTO PARA EVALUAR LA GESTIÓN DEL CONJUNTO PATRIMONIAL JARONÚ EN POS DE LA  
SOSTENIBILIDAD TERRITORIAL

**Cuadro 2. Dimensiones e indicadores para determinar el nivel de contribución**

Dimensiones	Indicadores
Gobernabilidad	Existencia de voluntad política y responsabilidad del sector público, refrendada en un corpus legal especial.
	Identificación de una 'entidad líder' del proceso de desarrollo.
	Garantía de mecanismos de descentralización y espacios de concertación.
	Planificación integral del desarrollo.
	Generación de externalidades positivas.
Sostenibilidad cultural	Aplicación de políticas culturales de proximidad.
	Conexión de la cultura con los objetivos del desarrollo humano.
	Desarrollo del turismo, industrias culturales y economías creativas eslabonadas.
	Conservación y construcción de identidad local.
	Conservación y desarrollo del tejido urbano y arquitectónico.
Sostenibilidad medioambiental	Aplicación de políticas medioambientales de cercanía.
	Recuperación de tradiciones armoniosas con el medioambiente.
	Manejo de situaciones de emergencia.
	Existencia de sistemas de monitoreo y estudios de impacto.
Sostenibilidad económica	Relación adecuada entre el sector público y el privado.
	Enfoque gerencial de la entidad líder y asociaciones empresariales.
	Aplicación de instrumentos fiscales y mecanismos financieros especiales.
	Explotación de recursos desde el planeamiento.
	Gestión integral de la cooperación internacional.
Sostenibilidad social	Derecho pleno a la cultura.
	Atención a grupos vulnerables.
	Generación de empleo.

Fuente: Elaboración de los autores

## Conclusiones

La gestión de los conjuntos patrimoniales cobra una connotación significativa por el efecto arrastre que provoca la activación de los bienes patrimoniales contenidos en él, los cuales deben revertirse de manera positiva en su conservación, y hacia la sostenibilidad del territorio. El procedimiento diseñado para evaluar la gestión del conjunto patrimonial Jaronú, ofrece información para la toma de decisiones en función de su contribución a la sostenibilidad del territorio.

## Bibliografía

- Alonso, J., y J. Martín, (2013) "Activos culturales y desarrollo sostenible: La importancia económica del Patrimonio Cultural" en *Política y Sociedad*. 50(3), pp.1133-1147.
- Andrés, J.L., (2005) *Indicadores para la evaluación de las ciudades históricas*. Madrid, Ed. Económica.

- Bianchini, F., (1999) *Planificación cultural para sostenibilidad urbana. Italia: Patrimonio.* (s.e.)
- Brian, E., (2009) *Guía básica de la sostenibilidad.* España, Ed. Boloña.
- Camagni, R., (2005) *Economía urbana.* España, Editor Antoni Bosch.
- Camallonga, J., (2013) "Centros históricos: análisis y perspectivas desde la Geografía" en GeoGraphos. [En Línea]. 4(37), pp.117-139., disponible en: <https://lux.leuphana.de/TrdARt/>. [Accesado el 22 de diciembre de 2019]
- Carrión, F., (2000) *Lugares o flujos centrales: los centros históricos urbanos.* Santiago de Chile, Naciones Unidas.
- Carta de Atenas para la Restauración de Monumentos Históricos*, (1933) Grecia
- Comisión Mundial del Medio Ambiente y Desarrollo, (1987) *Nuestro futuro común*, Asamblea General de la ONU.
- Conti, A., (2006) "Patrimonio, Comunidad Local y Turismo: La necesidad de la planificación para el desarrollo sostenible" en *Notas en Turismo y Economía*. 1 (1), pp.6-9.
- Coulomb, R., (2004) *Modelos de Gestión en los centros históricos de América Latina y el Caribe.* La Habana, Ed. Boloña.
- Dupagne, A. et al., (2002) "Centros históricos: espacios de rehabilitación y disputa. Organización Latinoamericana y del Caribe de Centros Históricos" en *Revista Centro-h.* [En Línea]. Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp>. [Accesado el 12 de febrero de 2020]
- Fernández-Coronado, F., (2004) Balance del proyecto de sostenibilidad social del centro histórico de Quito. [En Línea]. Disponible en: [http://works.bepress.com/fernando\\_carrión/4](http://works.bepress.com/fernando_carrión/4). [Accesado el 12 de febrero de 2020]
- García, S., (2005) "Centros históricos ¿herencia del pasado o construcción del presente?" en ScriptaNova. [En Línea]. España. Disponible en: <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-194-39.htm> [Accesado el 12 de febrero de 2020]
- Graham, E., (2002) "Conocimiento del Patrimonio: Capital o cultura" en *Urban Studies*. 39(5), pp.1003-1017.
- Hardoy, J. E. y M. Dos Santos, (1983) *Impacto de la urbanización en los centros históricos latinoamericanos*. Proyecto regional de patrimonio cultural y desarrollo. París, PNUD/UNESCO.
- Hugony, C., (2008) "Indicadores para la evaluación de las ciudades históricas" en *Arquitectura, Ciudad y Entorno*. 2 (8), pp.84-85.
- López, C., (2009) *Experiencia del INEGI en la elaboración de indicadores y Desarrollo Sustentable.* España, IGUNAM.
- Luque, E., et al., (2017) "Novedades y retos en la gestión de centros históricos de Europa, Latinoamérica y el Caribe (1980-2005)" en *Scripta Nova* [En Línea]. España. Disponible en: <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-254.htm>. [Accesado el 5 de enero de 2020]

- Mutal, S., (2003) "Ciudades y centros históricos de América Latina y el Caribe. Algunas consideraciones: el futuro de las ciudades históricas" conferencia dictada durante II Encuentro sobre Manejo y Gestión de Centros Históricos. Oficina del Historiador de La Habana, septiembre de 2003.
- Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana, (2006) *Una experiencia singular. Valoraciones sobre el modelo de Gestión Integral de la Habana Vieja, Patrimonio de la Humanidad*. La Habana, Ed. Boloña.
- Pascual, J.M., (2002) *La gestión estratégica de las ciudades. Un instrumento para gobernar las ciudades en la era info-global*. Barcelona, Diputación de Barcelona.
- Pérez, A., (2008) *Indicadores para medir niveles de sostenibilidad urbana alcanzado por ciudades de montaña altoandinas*. Caracas, Universidad Central de Venezuela.
- Querol, M., (2010) *Manual de gestión del Patrimonio Cultural*. Madrid, Ed. Akal.
- Repetti, E., et al., (2005) *La recuperación de la ciudad. Centros históricos*. Cádiz, Ed. Diputación.
- Resolución 65/166 Cultura y desarrollo. Asamblea General de las Naciones Unidas, 2011.
- Riviera, G., (2013) *Estudio para la formulación de un modelo de gestión para el fortalecimiento del uso residencial en el Centro histórico de Cuenca*. Tesis doctoral. Ecuador, Universidad de Cuenca.
- Rodríguez, P., (2009) *Gestión del desarrollo integral de los centros históricos metodología tesis*. Tesis doctoral. La Habana, Universidad de la Habana.
- Roldán, O.A., 2017. *Gentrificación en centros históricos: una discusión conceptual*. Estudios, 4 (7), Pp. 69-82
- San Gabino, A., (2018) *Enfoque de activación del patrimonio cultural en la ciudad de Camagüey*. Trabajo de Diploma. Cuba, Universidad de Camagüey.
- Sánchez, M.T., (2005) *La gestión municipal del patrimonio cultural urbano en España*. Tesis doctoral. España, Universidad de Málaga.
- UNESCO-PNUD., (1977) *Coloquio de Quito sobre la preservación de los centros históricos ante el crecimiento de las ciudades contemporáneas*. Proyecto Regional de Patrimonio Cultural Andino, Quito.
- Vega, A., (2012) *La gestión cultural del patrimonio en el centro histórico de La Habana: de la innovación social al desarrollo local*. La Habana, Ed. Boloña.
- Vicente, E., (2007) *Economía del Patrimonio Cultural y Políticas Patrimoniales*. Madrid, Ministerio de Economía y Hacienda.
- Yeras, E., (2005) "Conflictos y estrategias en la gestión urbanística de las ciudades históricas" en *Papeles de Geografía*. 41(42), pp.29-49.
- Zamora, E., (2011) "Sobre patrimonio y desarrollo. Aproximación al concepto de patrimonio cultural y su utilización en procesos de desarrollo territorial" en *Pasos*. 9 (1), pp.101-113.